

## EL EXISTENCIALISMO FILO-MARXISTA DE JEAN-PAUL SARTRE

Incompleto aún en su publicación pero dotado ya de unidad de pensamiento, el libro de Jean-P. SARTRE: *Critique de la Raison Dialectique: P. I.: La Théorie des Ensembles Pratiques*, nos presenta el conato de su autor en estructurar en la dialéctica de la historia sus dos grandes preocupaciones: el existencialismo y el marxismo.

En este primer volumen aparecido intenta desarrollar “los fundamentos inteligibles de una antropología estructural... hasta llegar a alcanzar el lugar de la historia”. El segundo volumen, en preparación, “trazará las etapas de la progresión crítica: intentará establecer que hay una historia humana con una verdad y una inteligibilidad... demostrando que cualquier multiplicidad práctica, debe totalizarse sin cesar”... (pág. 156).

El libro aparecido prácticamente sin índices y con escasos apartados, resulta de difícil lectura a pesar de los numerosos ejemplos con los que SARTRE intenta aclarar sus conceptos dialécticos. En sus 755 páginas densas se contienen en realidad dos o más obras que se enlazan mutuamente, siendo la primera *Questions de Méthode* con la *Conclusión e Introduction* subsiguientes las más trabajadas.

La *Question de Méthode*, cronológica y editorialmente al principio de la obra, pero conclusión lógica de toda ella, refunde su artículo sobre la *Situation de l'existentialisme* en 1957 y se subdivide en tres capítulos seguidos de una conclusión:

I. *Marxismo y Existencialismo*: Contiene un cotejo entre la filosofía de HEGEL y su derivación marxista y la ideología existencialista de KIERKEGAARD y los existencialistas alemanes de entre las dos guerras: el hegelianismo es la más amplia totalización filosófica que eleva el Saber a su dignidad más eminente al incorporarlo y disolverlo en sí mismo: el existencialismo afirma la inconmensurabilidad de lo real (dolor) y el saber. El marxismo también establece la prioridad de la acción (“el hombre”) sobre el saber: su materialismo histórico es para SARTRE la única interpretación convincente de la historia y se le impone en su bloque de idea y realidad combativa de la clase dominante. El existencialismo es la “única aproximación concreta de

la realidad"; pero no se identifican porque el marxismo "s'est arreté" (pág. 25), escindiéndose en un saber teórico congelado desde MARX y un empirismo práctico, sin principios. El hombre es reabsorbido en la idea y necesita reencontrarse por el existencialismo.

II. *El problema de las mediaciones*: SARTRE, que no se considera simplemente marxista, porque toma las afirmaciones de ENGELS, etc., como principios directivos y no como verdades adquiridas, sitúa al hombre históricamente por la experiencia y no a priori, poniendo de manifiesto la mala fe de los marxistas al jugar a la vez con el doble concepto teleológico y mecanicista de la Historia, transformando en sueño paranoico la sola filosofía (dialéctica) que puede abarcar realmente la complejidad del ser humano" (pág. 43). Por el contrario, "el existencialismo pretende, sin ser infiel a las tesis marxistas encontrar las mediaciones que permitan engendrar el concreto singular, la vida, la lucha real y fechada, la persona, a partir de las contradicciones generales de las fuerzas productivas y sus reacciones" (pág. 45); en una palabra: la persona singular mediatizada por las relaciones humanas. SARTRE intentará, pues, subsanar el doble defecto marxista estudiando en los diversos niveles sociales el origen de los colectivos férreos que forjan a los intereses de clase, rechazando el "hasard" de laseudodialéctica comunista: las circunstancias históricas y NAPOLEÓN han hecho a (un solo) NAPOLEÓN.

III. *El Método progresivo-regresivo*: Los hombres hacen su historia ellos mismos en un medio ambiente que les condiciona. El marxismo es el gran conato de adueñarse de la historia dándole un solo sentido para el hombre por la reducción progresiva del número de clases en pugna. Tanto él como cualquier conducta por rudimentaria que sea debe determinarse a la vez por su relación negativa hacia factores reales y presentes que la condicionan, y positiva hacia un determinado objeto futuro que intenta dar a luz. Es lo que llama "projet". En la necesidad de sobrepasarse a partir de la necesidad, el existencialismo calibrará los hechos concretos situando al individuo en el acontecer histórico: es lo que ha llamado mediación. El método *progresivo* considerará, pues, el "arrachement vers", el decidirse el hombre a superarse a sí mismo. El método *regresivo* estudiará los antecedentes biológicos, constitutivos o ambientales del individuo o comunidad en cuestión.

*Conclusión*: En diez páginas resume y desarrolla SARTRE los puntos básicos de su pensamiento, haciendo en realidad un bosquejo de Antropología existencialista (fundada en la región ontológica de las ideas: KIERKEGAARD) existencialista en que fija su posición contra HEGEL: El "Hombre" frente al "Saber".

“Le fondement de l’anthropologie c’est l’homme lui-même. Non comme objet du Savoir pratique mais comme organisme pratique produisant le Savoir comme un moment de sa praxis” (pág. 110). Este desarrollo vital dialéctico es engendrado por la necesidad, la trascendencia y el proyecto, manifestándose en el lenguaje (en cada palabra). Aunque es imposible hallar una naturaleza humana común al salvaje y al hombre moderno, el hombre ocupa un lugar privilegiado entre los animales, porque al ser “existente” puede ser histórico: El marxismo, nacido de la lucha social exige un fundamento existencial de su teoría.

### *La Crítica de la Razón Dialéctica*

#### *La Introducción:*

A los dos libros que compondrán propiamente el primer tomo de la obra y a continuación de la Q. de M. intercala SARTRE una larga pero bien estructurada introducción dividida en dos capítulos, subdivididos a su vez en 9 y 12 apartados:

A. *Dialéctica Dogmática y Dialéctica Crítica (I-IX)*: Desarrolla en este tratado la contraposición entre el apriorismo marxista con sus dificultades y el pensar de HEGEL y la Dialéctica crítica o experimental existencialista, desarrollando en concreto su dogmatismo estanco, su monismo y dualismo simultáneos, las tres leyes (del pensar) de la Razón Dialéctica, llegando como conclusión a la necesidad de admitir la materialidad total del hombre como fundamento de independencia de la dialéctica, o sea, el materialismo histórico; y la mutua independencia de la dialéctica y la analítica, siendo esta última incapaz de aprehenderla.

B. *Crítica de la experiencia crítica*: Siendo pues la discriminación entre lo verdadero y lo falso en el campo dialéctico inaprehensible por la analítica, SARTRE pasa a establecer con qué experiencia vital se puede probar el proceso dialéctico tal: “existe un sector del ser donde la *Totalización* es la forma misma de la existencia”. Esta antropológica totalización de la historia radicada en la necesidad le llevará a través del tomo I a definir la dialéctica (histórica) como la “razón constituyente y constituida de las multiplicidades prácticas” (los colectivos, los grupos, etc.).

#### *Tomo I: La Teoría de los Conjuntos Prácticos:*

##### *Libro I: De la praxis individual al práctico-inerte.*

En el libro I SARTRE muestra el proceso dialéctico desde la totalización (fieri) de la actividad individual y a través de las relaciones binarias y ternarias (el fieri catalizador) humanas

consideradas como mediación entre los diversos sectores de la materialidad, hasta llegar al estudio de los Colectivos. La angustia vital propia del existencialismo se concreta en la "escasez" (*rareté*) que en el ambiente en que se mueve la historia humana, y que SARTRE mostrará íntimamente relacionada con el marxismo como lucha inhumana por la vida. Ante la necesidad perentoria, el interés psíquico del proletario enajena (y objetiva) su actividad individual y colectiva en el mutuo influjo del campo de su trabajo: la materia inerte (instituciones, instrumentos de trabajo...) y surge la materialidad del ser social y de clase a impulsos del interés común, al ser la máquina el interés del patrono y el destino del obrero, creado y negado por ella, surgirá la lucha de clases.

SARTRE desarrolla largamente y con ejemplos de serie como el de los pasajeros únicamente unidos por la espera del mismo autobús, el concepto del colectivo, en que "chacun est le même que les autres en tant qu'il est Autre que soi" (pág. 307) definiéndolo como la "relación a doble sentido de un objeto material, inorgánico y trabajado a una multiplicidad que halla en él su unidad de exterioridad" (319). Uno de los colectivos más importantes para los gobernantes es la opinión pública. Problemas vitales incluidos en ellos, son la insuperable "viscosidad de clase" y el que la historia humana se produzca por "acciones individuales libres..."

El campo práctico-inerte no es empero un nuevo momento de una dialéctica universal, sino la pura negación de las dialécticas por la exterioridad y pluralidad. Este segundo momento de la experiencia (y no de la dialéctica) aparece en sí mismo la Antidialéctica.

SARTRE perfila, pues ya, el esquema de su obra:

Tesis: el *individuo*: totalizado por su praxis (actividad).

Antítesis: el *colectivo*: antidialéctica del práctico-inerte.

Síntesis: el *grupo*, como (síntesis de los individuos unidos en la) totalización del colectivo.

### Libro II: *Del Grupo a la Historia*:

Bajo el punto de vista social de una historia condicionada por la lucha de clases, SARTRE intenta mostrar el paso histórico de las clases oprimidas, desde el estado colectivo (pasivo) a la praxis (actividad) revolucionaria del *grupo*, estudiando su origen, estructura y pasión.

Si el colectivo quedaba definido por su ser, el grupo se definirá por el dinamismo con que orienta a un fin concreto los elementos que toma del colectivo (pág. 307): el grupo es una actividad (praxis) común y organizada.

En este segundo libro, estudia pues:

A. *El Grupo*: a) su *origen*, que hay que buscar en los objetivos comunes, concretamente en la lucha común contra la necesidad común. No es un problema metafísico sino histórico: la escasez, el terror... la reacción común que lleva a la conciencia de grupo. Para explicar la contradicción que se da en él entre necesidad y libertad entra en uno de los temas más fecundos de su libro:

El Juramento o compromiso mutuo con que cada uno se salvaguarda a sí mismo y a los demás para bien de todos, sustituyendo al miedo común el miedo mutuo. Su grado máximo es lo "Sagrado" y se da también en la sociedad matrimonial. El grupo es la "praxis jurée".

b) La *organización* del grupo conforme a las diversas funciones de sus miembros, el encuadramiento nativo de cada individuo en su grupo, el ver los objetos a través del grupo lleva a reunir en nuevas síntesis estos factores caracterizando la (1.<sup>a</sup>) inteligibilidad dialéctica del grupo en cuanto es común: la actividad común tiene por estructura formal la unidad sintética de la praxis individual.

Tras unas derivaciones políticas sobre la democracia (= fraternidad-terror) y el totalitarismo que subordina el grupo al individuo, pasa a hablar del gran peligro del grupo: su paso a "organismo" en que la multiplicación de las reglas internas intenta superar su inercia disolvente al enfriarse la trabazón de su primitivo ardor.

Por el contrario, la oposición e identidad de lo individual y lo común sin síntesis posible, representa la insuperable contradicción de la Historia, constituyendo su primera determinación abstracta.

B: El último problema de *la inteligibilidad del grupo* nos presenta su unidad (ser uno) como proveniente de los demás (de fuera) que buscan en ellos el Cuerpo, no el funcionamiento concreto; mientras que en el interior del grupo es la destotalización perpetua engendrada por el movimiento totalizante de la reciprocidad mediatizada lo que constituye el ser-uno de la comunidad práctica; transformándose la organización en jerarquía y dando lugar los juramentos a la institución (pág. 567), ante el peligro constante de desintegración que lleva a las diversas *Transformaciones* del grupo: 1.<sup>a</sup>) la Institución u organismos directivos; 2.<sup>a</sup>) la autoridad a la que niega todo fundamento limitándola a concentrar la violencia interna del grupo como poder de regulación.

### *La experiencia dialéctica como totalización*

El continuo flujo y reflujo de nuevos grupos levantados sobre las ruinas de los anteriores (con los elementos disgregados de

los colectivos de los que llevan la huella), lleva a SARTRE a eplanarse en los puntos más combativos del marxismo: el proletariado producto de la industria; la formación y burocratización de los Sindicatos; el sentido de clase obrera cuyo verdadero enlace es la totalización como movimiento de cada una de sus diversas formas prácticas en las otras y de las otras en cada una; el partido militante; los proyectos de grupo; la colonización anti-economista y exploradora (Argelia); la opresión de la clase obrera por la patronal mediante el maquinismo, el mitusianismo, la distanciamiento de clase por la distinción aristocrática, la educación religiosa y cívica, el no reconocer, en una palabra, ninguno de sus derechos humanos, con positivos actos de mala voluntad: el actual neopaternalismo supone el desarrollo industrial, moderno, pero en el siglo XIX el burgués debió matar o desaparecer (cfr. pág. 737). Viceversa, la oposición obrera ha de ser de lucha, materialista y táctica, derivada de la escasez: "Il s'agit d'une lutte pour vivre" (pág. 752).

### *El lugar de la historia*

Pero esta lucha no ha llevado a victorias claras sino a posiciones de mutua indecisión y SARTRE aboga por buscar en el problema y los fundamentos de la totalización sin totalizador la inteligibilidad de la historia que se totaliza a sí misma sin cesar.

Estudiando por el método regresivo-progresivo las raíces de nuestra historia en el pasado, de modo especial la Revolución Francesa y los s. XVII y XIX, para proyectarlos sintéticamente en el futuro, SARTRE ha fijado las bases de una antropología estructural: "hay que dejar que las estructuras elementales y formales vivan libremente, se opongan y compongan entre sí" (pág. 775).

R. PUIG M., S. J.